

AGUSTÍN MILLARES

LA ESTRELLA
Y
EL CORAZÓN

CON UN POEMA DE VENTURA DORESTE

LOS DIOSCUROS

1949

Para Ginette y
Manolo Hernández Suárez,
amigos de una vez y para
siempre
Marta
Mares

LA ESTRELLA Y EL CORAZÓN

*Tirada de 201 ejemplares, en papel registro,
numerados del 0 al 200.*

EJEMPLAR N^o

(Se ha hecho el depósito que marca la Ley.)

AGUSTÍN MILLARES

**LA ESTRELLA
Y
EL CORAZÓN**

CON UN POEMA DE VENTURA DORESTE

LOS DIOSCUROS

1949

EDICIONES LOS DIOSCUROS

Cada uno enseña su sangre

PAUL ÉLUARD

*Una poesía sin intenciones fuera de sí misma,
libre de acento tendencioso, pero claramente
centrada en los motivos más urgentes del
tiempo.*

GUILLERMO DE TORRE.

AL CUIDADO DE VENTURA DORESTE



PALABRAS DE AGUSTÍN

*VOSOTRAS las palabras libremente nacidas
que traéis todavía la sonrisa de la aurora,
con las breves cinturas desceñidas
y los pies derramando sigilosos
el rocío de flores intangibles:
vosotras sois las dueñas de este mundo cansado.*

*(¿Dónde vuelan las sombras, el silencio mordido,
cuando la luz sonora se derrama?)*

*Apenas la dormida y triste sangre
—el río del deseo—
recibe vuestro soplo inesperado,
vuelve a sentir su calidez dorada,
la permanente lluvia de verdad y belleza.*

Y el amor y la muerte son de nuevo posibles.

*El amor y la muerte todo lo encierran,
pero desaparecen helados, invisibles,
hasta que retornáis*

*como salidas del aliento puro,
inextinguible, necesario y dulce.*

*Oh palabras nacidas libremente,
tan libremente puras que el aire y vuestro cuerpo
son idéntica cosa;
tan libremente puras,
que podéis ascender sin llevar alas.*

*Y para nada cuenta
el raudo transcurrir del leve tiempo;
palabras que iluminan, relámpagos del sueño.*

*La libertad del hombre sois vosotras,
palabras sin cadenas, puros cuerpos de luz,
palabras de desnudas alas blancas.*

*Libertad y palabras: sois una misma cosa
cuando la luz sonora se derrama,
cuando al fin se repliega
el silencio mordido
y del sueño renace la aurora presentida.*

VENTURA DORESTE.

APERTURA

SE está abriendo como siempre la flor de todos los tiempos.

La portada de los ojos los párpados de los libros
la bahía de los brazos la mano amiga del puerto
el surco el alba el camino
los cielos se están abriendo.

Es un instante que nace sin costuras en los labios
con la frase mensajera.

dispuesta a salir volando con las alas de las puertas
con el corazón brillante como un astro en el espacio
con todo el sol de la vida torrencialmente en las venas.

Allí donde todo estaba clausurado por la nieve
en el umbral se presenta la ausente estrella del júbilo.

Donde la paz parecía desterrada para siempre
está volviendo a nacer la felicidad del mundo.

La portada de los ojos los párpados de los libros
la bahía de los brazos la mano amiga del puerto
el surco el alba el camino
los cielos se están abriendo.

Se está abriendo como siempre la flor de todos los tiempos.

PROCESO

TE ví sentí necesidad de verte y de volver a verte
y así ocurrió y nos contemplamos al mismo tiempo uno en
[el otro
como se miran dos espejos que se despiertan frente a frente.

Y comenzamos a estudiarnos con las palabras y los ojos
mientras dejábamos las horas con algo de nosotros mismos
en cualquier sitio del pasado entre infinidad de recuerdos
de ti y de mí que éramos dos porque el soñar era distinto
y caminábamos muy lejos.

Después se nos hizo imposible vivir cada cual por su lado.
Nos hacía colaborar un mismo sol en cada sangre
tocábamos a cuatro manos
cada minuto de la vida cada noticia de la calle.

Y preocupándonos del mundo – sin él los dos no éramos
[nada –
como del aire o del espacio como de nuestras vidas juntas
nos fuimos viendo cada día como uno más en la esperanza
como uno más que se conoce que se descubre en la
[penumbra
como en el viento una palabra
como una estrella en aguas turbias.

ACONTECIMIENTO DEL AMOR

TE llamo como a los otros aunque no de tantos modos.

La voz que siempre te nombra
tiene suficiente sombra
para albergarnos a todos.

He de pronunciar más nombres
al mismo tiempo que el tuyo.
Nuestro amor es un murmullo
cuando se levanta el grito de salvación de los hombres.

Ningún amor debe aislarse del amplio círculo humano.
Sería como perder el contacto con el mundo
despreciar este segundo
en que al fin la humanidad cabe dentro de una mano.

Caminamos como el día como el mar o como el viento
impulsados por las ondas de alguna estrella caída
en la superficie azul de las aguas de la vida
mirando cómo los años se ponen en movimiento.

No podemos ni queremos de ningún modo marcharnos
con nuestro amor a otro sitio dejando un amor tan grande.
No importa la circunstancia donde el hombre otra vez ande.

Los pueblos serán un mundo mientras podamos amarnos.

Un relámpago lejano se abre paso con los codos
para llegar a nosotros para alcanzar nuestro cielo.
Debajo todos los hombres pisamos el mismo suelo
y si hay amor para dos puede haberlo para todos.

INICIACIÓN DEL SER

SURTIÓ dando en el blanco de la primera luna
con un paso de danza haciéndose al espacio.

(Todavía no ardía la cabeza de un árbol
y el sol hallaba lejos su arriesgada aventura
de atravesar la calle con los brazos en alto.)

Sólo migas de pan podían ser las nubes
o mutilados miembros
sobre el tibio envoltorio del aborto de un sueño
cantado por la lluvia de las primeras luces.

Apenas la existencia miraba por un ojo
y la playa del mundo modelaba una orilla.
El silencio era el único secreto de la vida
que podía guardarse más allá del asombro.

Pero el aire tenía que vestir una forma
perfilar la silueta de una costa o una estrella
y cojiendo en sus manos la matriz de la tierra
expresó todo el jugo que ocultaban las horas
provocó la presencia
y el olor de la rosa.

SILENCIO QUE HABLA

¿POR qué dices que no dices si lo estás diciendo claro?

No es preciso que tu lengua diga una sola palabra
que con el dedo señales donde nos cuesta más caro
que tus ojos se declaren que tu corazón se abra.

Nadie ignora la de cosas que puede decir callada
la noche que encierra el mundo la libertad que está ausente.
Tú bien sabes cómo pasa la vida que no siente
lo mucho que estás diciendo por no decir nunca nada.

HORIZONTE

NO es verdad que el momento no tenga una salida
es mentira que el hombre camina hacia la muerte
y que ya no es posible darse al mar de otra vida.

Existe un horizonte que cambia nuestra suerte
un espacio infinito que nos abre sus puertas
y un eterno futuro de esperanzas abiertas.

Existe todo un tiempo de vírgenes canciones
de júbilos que aguardan en estado salvaje
de terrenos propicios para audaces acciones
y de cumbres que cambian de continuo el paisaje.

El día va cediendo mas el sol no se apaga.
Un nuevo día habrá se hará pie en otra orilla
cuando la noche lenta por la acción se deshaga
de la luz que en las alas de los pájaros brilla.

Montaremos el viento mensajero del alba
viajarán nuestros ojos en la rápida estrella
llegaremos a tiempo de ver cómo se salva
la humanidad que en ríos adversos se atropella.

Se va a marchar el miedo definitivamente

y el peligro no puede resucitar mañana.
Vamos a disfrutar la vida inmensamente
el cielo siempre azul la tierra toda llana.

SALUDO

I

YO te saludo amigo te saludo y te canto
igual que si te hubiera de siempre conocido.
No puedo equivocarme después de haberte oído.
Tú eres parte del sol que yo he esperado tanto.

Yo te saludo amigo te abrazo emocionado
a través de la niebla por donde pasa el día.
Con tu enorme caudal de luz y poesía
el rincón más oscuro se hubiera iluminado.

La senda que me enseñas no me es desconocida.
He marchado por ella sin conocer la calma.
Antes que tus palabras me llegaran al alma
ya habían tus ideas incendiado mi vida.

Es verdad que estos años no los hemos vivido
sino sólo pasado que el tiempo nos supera
que hay estrellas más altas sin sospechar siquiera
que forjando el gran siglo muchos han transcurrido.

Diste tu libertad que es como darlo todo
para que la alegría repique en la campana.

Un trozo de tu vida brindas cada mañana.
para que el mundo entero pueda salir del lodo.

Yo te aseguro amigo que nunca había estado
tán cerca de la vida como en este momento.
No es posible la duda donde llega tu aliento.
Tú vas por la llanura de un cielo despejado.

Yo poeta declaro que tu acento es profundo
que llevas en las venas los ríos de un planeta.
Yo poeta declaro que tú eres poeta
porque anuncias y cantas el mañana del mundo.

II

Yo poeta declaro que escribir poesía
es decir el estado verdadero del hombre
es cantar la verdad es llamar por su nombre
al demonio que ejerce la maldad noche y día.

El poeta es el grito que libera la tierra
la primera montaña que divisa la aurora
la campana que toca la canción de la hora
el primer corazón que lastima la guerra.

Colocado en vanguardia sin que nunca desate
su unidad con los pueblos su visión del conjunto
el poeta es el hombre que primero está a punto

para hacerse con bríos a la mar del combate.

El poeta es el pueblo que a morir se resiste
en la súbita noche donde todo se olvida.
Donde no hay libertad no hay poeta con vida.
Ningún pájaro vuela donde el aire no existe.

Yo poeta declaro que la cólera es una
cuando hay algo que atenta contra el sol que nos guía.
Languidece el poeta si la tierra se enfría
cuando no hay corazón ni justicia ninguna.

Yo poeta declaro que en el duro camino
del tiempo en el poeta se halla siempre un hermano.
Yo poeta declaro que el poeta es humano
aunque a veces nos haga presentir lo divino.

ANTICIPO DE LA MUERTE

SE ha cerrado el cristal como dos vientos
y el adiós se sumerge aleteando
en el mar silencioso de otro sueño
hecho sorbo en la herida de dos labios.

Es la primera vez que el sol no sale
que el pulso quiere estar bajo las piedras
que el alma está en el aire
detrás del equilibrio de una estrella.

Primero deja el pie la tierra firme
y el cuerpo va tirando de su sombra
con ansias de escapar y de ser libre
de reparar la senda que está rota.

Después viene el naufragio de la muerte
la espuma en la orilla del silencio
y ya no se ve más que arder en fiebre
la luz sin superficie de los cielos.

PROTESTA POR UNA MUERTE

VER pararse así una vida
en la orilla de unos labios que no dicen nada más
dejar virgen tanto tiempo no dejando nada atrás
y delante un firmamento con tanta estrella encendida.

Sabemos y nadie olvida
que un niño no debería morirse nunca jamás

Pero se va de las manos como se escapa una pluma
como se evaden los peces como el pájaro se suelta
con esa facilidad con que se escurre la bruma
que acaba siempre envolviendo sin que llegue a verse
[envuelta.

Como el aliento que empaña transitoriamente un vaso
así su respiración con la brevedad de un guiño
deja una huella en el aire que luego borra el acaso.

En la tierra que le pudo demostrar tanto cariño
no llega a sonar su paso.

Enemigo del ocaso
yo protesto airadamente cada vez que muere un niño.

TODAVÍA QUEDAN HOMBROS

¿EN qué lugar hablan una sola lengua las campanas
los mares cantan los mismos pesares interminables
los cielos que son distintos nos parecen siempre iguales
y las noches siguen siendo más altas que las montañas?

¿Dónde el hombre si quisiera podría variarlo todo
lograr un cambio de tiempo
abrir la circulación de la sangre y de los vientos
hacer brotar el color como una llama en el rostro?

Sé de un país donde hay brazos que levantan edificios
donde hay cielos despejados detrás de los cielos grises
donde son muchos los hombros que sostienen lo imposible
conductas insobornables que nos marcan el camino.

Él dice que no se rompe la continuación del mundo
sino la ilusa muralla que pretende detenerlo
que no hay nada que esté lejos
tratándose del futuro
del paso triunfal del tiempo.

LA TIERRA

PROTEJIDA por la recia constitución de los días
la tierra tiene millones de manos que la trabajan
constelaciones de sueños que las estrellas barajan
amplios campos que difunden virjinales melodías.

Apenas frisa la edad de la fresca adolescencia
y rompe la nebulosa que envuelve el cielo futuro
pero su paso es seguro
como el del sol en redor del que jira su existencia.

En sus profundas pupilas la inmensidad no se cierra.
Alcanzando nuevos cielos descubriendo panoramas
la tierra en la luz se interna matizada por las llamas
la tierra siempre la tierra.

ÓRBITA

HAY siempre quien nos recuerda quien nos mira quien
[nos oye

a pesar de este silencio donde todos navegamos
todavía existen hombres
que responden
gargantas lenguas y labios
por encima de las noches
corazones en la mano
corazones.

Los hay de todas las razas
— recuerdo cuando estudiaba geografía en el colejo —
de raza blanca amarilla negra cobriza y malaya
todos con el mismo sueño
todos aguardando el alba
la aurora del universo — universal de mañana —
camaradas siempre nuestros
camaradas.

Unos dan su libertad otros sienten en sus carnes
las inclemencias del odio
muchos han dado su sangre
muchos más dieron la vida — de una vez lo dieron todo —

porque el aire
porque el oro
de los días inundaran los caminos y las calles.

El abono de los muertos estimula la semilla
le da vigor a la idea
para aferrarse a la vida
a las almas y a las tierras.

El llanto de las mujeres en todos los suelos brilla
iluminan sus estrellas
las apagadas pupilas
del planeta.

Si no fuera porque existen
los mártires de la lucha
nunca hubieran sido libres
muchos pueblos que hoy disfrutan
de los días más felices
inmóviles en el aire quedarían las preguntas
esperando lo imposible
un milagro de la lluvia
una expansión de los límites
una respuesta segura
que nunca habría de oírse
nunca nunca.

Cada uno será un mundo
pero el mundo solamente que somos nosotros mismos.

No puede variar el curso
de los ríos
los derroteros del pulso.
Los caminos que hoy existen conducen a un solo sitio
llevan siempre un mismo rumbo
por varios sitios distintos
viniendo de muchos puntos
esquivando los peligros
y los sustos
de este siglo.

Las puertas del día ceden
ante los hombros constantes que han desmoronado sombras
y fortalezas de nieve
para que siga la hora
su marcha en el firmamento del tiempo sin detenerse
para que las manos cojan
el astro como un juguete
para que el cerco se rompa
de los hombres que no quieren
galopar sobre las olas
azules grises y verdes
para que la vida toda
ande y vuele
siempre siempre.

Cuando se construya el mundo que esos hombres adelantan
que esos hombres van cantando
mientras andan
paso a paso
que esos hombres van haciendo con jirones de sus almas
con pedazos
de sus vidas torturadas
para todos habrá espacio
alegría paz trabajo.

Los hombres serán hermanos
después que ese mundo nazca
esa vida del mañana
que yo canto
con el pasado a la espalda
con el presente en los brazos
cuando tengo la mirada
— de transparente y de clara
como el agua
pueda estarlo —
puesta en algo
que ahora vale más que nada
que me ha dado
la plenitud de ser ala
para cantar desde abajo
cada rama

de ese árbol
cada rayo
de esa cumbre que se llama
la alborada.

ÍNDICE

PALABRAS DE AGUSTÍN.	7
APERTURA	9
PROCESO	10
ACONTECIMIENTO DEL AMOR	11
INICIACIÓN DEL SER	13
SILENCIO QUE HABLA	14
HORIZONTE	15
SALUDO	17
ANTICIPO DE LA MUERTE	20
PROTESTA POR UNA MUERTE	21
TODAVÍA QUEDAN HOMBROS	22
LA TIERRA	23
ÓRBITA	24

ESTE LIBRO SE ACABÓ DE IMPRIMIR
POR EL POETA *PEDRO LEZCANO*
EL 15 DE ABRIL DE 1949, EN
MORISCOS, 19, LAS PAL-
MAS DE GRAN
CANARIA.

Agustín Millares ha publicado:

Sueño a la deriva. 1944.

En el deshielo de la noche. 1945.

La sangre que me hierve. 1946.

El grito en el cielo. 1946.

Antología Cercada. 1947.

La estrella y el corazón. 1949.

Publicará:

El tiempo difícil.

Poesía unánime. Un volumen.